

Dones atrapades

Inauguración: viernes 3 de octubre a las 20 h



Cristina Guzmán Traver

Si hay una constante en la obra de la escultora Cristina Guzmán Traver es siempre su carácter reivindicativo. En obras anteriores había logrado la difícil representación de la lucha de las mujeres contra todo tipo de violencia, pero siempre con un estilo propio, gritando en silencio su protesta, su rechazo. Mujeres siempre quietas, calladas, con la tranquilidad y seguridad que les otorga la convicción en sus ideas. Ahora, da un paso más, llegando a la representación de la marginación que muchas mujeres asumen como propia, es una discriminación impuesta, de género, asimilada por el paso

de las generaciones, conformista ante una vida que les viene dada al nacer y ante la cual sólo protestan con su aceptación, con su serenidad.

Mujeres atrapadas por una historia, por una vida en la que han participado pero casi nunca decidido. Cautivas de un mundo lleno de géneros, religiones, países, clases y etnias. Viviendo bajo la oscuridad de su propia realidad y obligadas socialmente a renunciar a su identidad, pero siempre firmes en su esperanza, la llegada de ese momento en el que todos, hombres y mujeres, sientan la auténtica necesidad de un equilibrio igualitario, de una ilusión, de un sueño hecho realidad.

Sus esculturas no tienen rostro en un grito de llamamiento a la sociedad, todos podemos identificarnos con ellas, con sus censuras y su marginación, con sus deseos truncados y con sus sueños. Son formas cerradas pero en las que siempre se permite contemplar el interior de su obra, allí donde descansan sus sentimientos. Transmiten con sus líneas una necesidad imperiosa, la de destapar esos rostros, liberar sus esperanzas, ver su interior, en un intento de compartir sus anhelos e intentar hacerlos factibles.

Sobresaliendo de entre sus formas geométricas, puras y sencillas, un único rasgo, el más destacado, es esa mirada esbozada, serena, si se quiere triste pero nunca resignada, es una mirada que refleja seguridad, sabiduría, esencias del saber enfrentarse a la vida y esperanzas ante la misma, que nos llega a implicar, de manera activa, en una posible apertura hacia una nueva sociedad.

Miradas que nos delatan como cómplices involuntarios de una marginación atávica, como consentidores de una situación continua. Son miradas que llegan a penetrar en nuestra más íntima conciencia y que nos implican en una posible lucha común, la de una respetuosa igualdad.

Guzmán complementa con una muestra fotográfica sobre el proceso de elaboración de las figuras en un intento de mostrarnos el componente interno, los sentimientos y utopías de unas mujeres que, sin diferencias de razas y desprovistas de su capa externa y social, se nos revelan en toda su plenitud humana.

En definitiva nos encontramos ante la representación de la no violencia en contra de la misma, de la respuesta callada pero constante, de la lucha serena, del equilibrio, del saber estar siempre cerca, muy cerca de la tierra.

Antonio Mateo Montañés

Galería Espai Assaig

Joan Fuster, 14

12540 Vila-real

0034 647665076

www.assaigdalmu.com

3 al 31 de Octubre de 2008